



## COLOQUIO CATORCE,

DE LA PESTILENCIA QUE DIÓ SOBRE LOS NATURALES DE MÉXICO,  
Y DE LAS DILIGENCIAS Y REMEDIOS QUE EL VIREY D. MARTIN  
ENRIQUEZ HIZO.

SON INTERLOCUTORES:

*La Pestilencia.—El Furor.—La Clemencia.—Un Simple, hijo de la Clemencia.—La Salud.—  
—El Celo.—El Remedio temporal.—Y el Saber.*

ARGUMENTO DE LA OBRA.

Saldrá, Excelente Señor,  
Delante vuestra presencia  
La terrible Pestilencia,  
Y también saldrá el Furor,  
Jecutor de su sentencia.

Envíale á demandar  
Clemencia con un villano  
Al Dotor Saber Humano  
Remedios para curar  
Este Reino Mexicano.

La Salud atribulada  
Se mete por los rincones,  
Y el Celo con sus razones  
La lleva do sale armada  
De virtudes y oraciones.

Andan Clemencia y Salud  
Afiijidas en el suelo;  
Mas el Remedio del cielo  
Acude por su virtud  
A darles todo consuelo.

El Saber Humano inquiera  
Remedio en tal agonía,  
Y en aquesto desvaría,  
Porque á lo que el Señor quiere  
No vale filosofía.

La Salud verán salir  
Armada de Fe cumplida,  
Con Caridad guarnecida;  
Armas con que ha de vivir  
El Cristiano en esta vida.

Por el mal en que se ha visto  
La Salud y el pueblo llora,  
Rogando á Nuestra Señora  
Sea con su Hijo Cristo,  
Por ellos intercesora.

Verán la Virgen María  
Madre y Puerta del Perdon,  
Que en cualquier tribulacion  
Á quien suspiro le envía  
Le envía consolacion.

El Remedio Celestial  
Les hace un razonamiento,  
Poniendo por fundamento  
Que el remedio á cualquier mal  
Es el Santo Sacramento.

Porque este auxilio se cobre,  
El Autor os lo dedica;  
El cual, señor, os suplica  
No mireis el don, que es pobre,  
Mas su voluntad, que es rica.

*Éntrase, y sale la Pestilencia vestida de un justillo lleno de muertes, y subida sobre un basilisco, y detrás de ella viene su criado el Furor, con una cabeza en la mano.*

*Pestilencia.*

Todos atentos estén  
A ver mi trono real,  
Y tema quien es mortal,  
Porque yo destruyo el bien  
Con la fuerza de mi mal.

Para ser bien conocida  
Del que me ve de esta suerte,  
Sepan que soy flaca y fuerte,  
Enemiga de la Vida  
Y querida de la Muerte.

Este basilisco fiero  
Mata á todos cuantos mira;  
Por mí la Muerte con ira  
Hace las vidas terrero  
De las flechas con que tira.

He triunfado desta tierra  
Como Reina vencedora,  
Porque es aquesta mi hora;  
Y de ver que le doy guerra  
Es la causa porque llora.

Yo soy la red barredera  
En quien todo mal se incluye;  
Yo quien todo lo destruye,  
Y doy muerte al que me espera  
Y también al que me huye.

Recréanse mis deseos  
Con el llanto y amargura,  
Conózcame la criatura  
En las armas y trofeos  
Que traigo en mi vestidura.

Furor! Furor! ¿dónde andas?

*Furor.*

Ves aquí, Reina, al Furor.

*Pestilencia.*

¿En qué te ocupas, traidor?

*Furor.*

En hacer lo que me mandas,  
Como buen ejecutor.

*Pestilencia.*

¿Qué dices, alharaquiento?

*Furor.*

Que he hecho una gran hazaña,  
Pues corté, con furia extraña,  
La cabeza del Contento  
De toda la Nueva España.

*Pestilencia.*

Dime, ¿cuál es la cabeza?

*Furor.*

Emperatriz ¿no la ves?  
Esta, del Contento es.

*Pestilencia.*

Ponla, por ser de tal pieza,  
Por escabelo á mis piés.

*Furor.*

¿Sabes dó hallé al honrado?  
En una casa lucida  
Durmiendo á pierna tendida.

*Pestilencia.*

Él estaba embriagado  
Y muy harto de comida.

*Furor.*

Íbase libre de enojos  
De uno en otro verjel,  
Gustando siempre la miel,  
Puestos en todos los ojos  
Y los de todos en él.

Con indios, con españoles  
Holgaba continuamente,  
Y allegué yo de repente,  
Como cuando á caracoles  
Les echan agua caliente.

*Pestilencia.*

Cuando aqueso ejecutabas  
Presente allí me tenias.  
Di, Furor, ¿no lo sentias?

*Furor.*

Bien sentia que incitabas  
Con tus fuerzas á las mias.

*Pestilencia.*

Contigo estoy al vencer,  
Que de ti no me desvío.

*Furor.*

Miras por tu señorío,  
Que si yo tengo poder  
Dámelo tu poderío.

*Pestilencia.*

Furor, ¿no es cosa notable  
La grandeza de mi imperio?

*Furor.*

Crece tanto ese misterio,  
Que la salud miserable  
Lo siente con vituperio.

A que crezcan tus estados  
Tu Majestad nos enseña.

*Pestilencia.*

Pues echando al fuego leña,  
De mis valientes soldados  
Hacer quiero una reseña.

*Furor.*

El mejor de tu Consejo  
Es el Dolor de Costado.

*Pestilencia.*

Ese es valiente soldado:  
Es al fin soldado viejo  
Y por sus hechos nombrado.

*Furor.*

Para triunfar y vencer  
Me darás al Tabardete,  
Que con tal fuerza acomete  
Que parece al parecer  
Que en el ánimo se mete.  
A pechos, piernas y brazos  
Acometerá el dolor.

*Pestilencia.*

Es de tal fuerza el rigor  
Que hará cien mil pedazos  
A los cuerpos su vigor.

*Furor.*

El Romadizo importuno  
Vaya contra castellanos,  
Que piensan quedarse sanos.

*Pestilencia.*

No me quedará ninguno  
Que no hiera con mis manos.

*Furor.*

Pestilencia, mira en ello,  
Mira como son galanes,  
Rabiando están como canes.

*Pestilencia.*

Quiero dalles con mi sello  
Conduta de capitanes.

Llevá contra naturales  
Calenturas y Ciciones,  
Formados los escuadrones,  
Y cien mil modos de males  
Pintados en mis pendones.

Cualquiera de vos se inflame  
Y lleve este vaso lleno  
De mortífero veneno,  
Y en el pueblo se derrame,  
Que sintiérdes que está bueno.

*Furor.*

¿Quién se podrá defender  
Llevando tanto pertrecho?

*Pestilencia.*

Ponedlos en tal estrecho  
Que no les valga el Saber  
Ni los remedios que han hecho.

*Estanáo la Pestilencia hablando con las enferme-  
dades nombradas, que salian como las iba nombran-  
do, puestas en órden, entró la Clemencia con su hijo  
el Simple.*

*Clemencia.*

Hijo mio, buen Placer.

*Placer.*

Grite, grite, dalle, dalle,  
¿No le he rogado que calle?

*Clemencia.*

Llega á casa del Saber,  
Que vive en estotra calle.

*Placer.*

Clemencia, ¿qué le diré?

*Clemencia.*

Que te dé aquellos unguéntes  
Para curar los dolientes.

*Placer.*

Madre, ¿no es mejor que dé  
Con que curemos los dientes?

*Clemencia.*

Ve, mi hijo y mi regalo.

*Placer.*

¿Es quien mira las orinas?  
Cúranos con melecinas,  
Y él se cura, si está malo,  
Con buen vino y con gallinas.

*Clemencia.*

¿Sabes allá?

*Placer.*

Que sí sé.

*Clemencia.*

Pues dile al Saber Humano  
Que me escriba de su mano.

*Placer.*

¿Y si escribe con el pié  
No sería mas galano?  
Ya no quiero ir, ya sí.  
Oh! Dios me dé buena gana  
Con que llegue allá mañana.

*Pestilencia.*

El buen Placer viene aquí,  
Hijo de Clemencia Humana.

*Furor.*

Quiero dalle un torniscon  
Que lo tumba sin mancilla.

*Pestilencia.*

Tate, que yo y mi cuadrilla  
No tenemos comision  
Contra gente de Castilla.

*Placer.*

¿Ah bellacos! fuera, fuera.

*Furor.*

Todos somos gente honrada.

*Placer.*

¿Quién es la que está sentada?  
Porque mejor estuviera  
En la horca de Tablada.

¿Y tú quien eres, sayon?

*Furor.*

¿Yo soy sayon, majadero?

*Placer.*

Digo que eres carnicero.

*Furor.*

En eso tienes razon,  
Que soy puro matadero.

*Placer.*

¿Eres tú fantasma ó sombra,  
Engendro, mujer ó hombre?

*Pestilencia.*

Mi figura no te asombre.

*Placer.*

Pues diga cómo se nombra.

*Pestilencia.*

Es Pestilencia mi nombre.

*Placer.*

¿Quién es? Démelo á entender.

*Pestilencia.*

Pestilencia, gran dolencia.

*Placer.*

Yo lo creo en mi conciencia,  
Que le basta ser mujer  
Para ser la Pestilencia.

*Pestilencia.*

¿No sabes quien me ha engendrado?

*Placer.*

No por cierto y en verdad.

*Pestilencia.*

Nací de la sequedad  
Que hubo el año pasado.

*Placer.*

Seca estés de enfermedad.

*Pestilencia.*

Entiendo bien lo que hablo.

*Placer.*

Oh! dente con mala guija,  
Que eres mala sabandija:  
O debes de ser el diablo,  
O su mujer, ó su hija.  
¿Cómo pasaste, malvada?

*Pestilencia.*

Con licencia.

*Placer.*

¿De quién vino?

*Pestilencia.*

Del Emperador divino,  
Que sin Él no es hecho nada.

*Placer.*

Callo, y voime mi camino.

*Pestilencia.*

Id todos sin recelar,  
Que yo regiré la danza:  
No hagamos más tardanza.

*Furor.*

Comencemos á marchar  
Al paso de la ordenanza.

*Entranse, y sale la Salud aflijida.*

*Salud.*

Pestilencia, bestia fiera,  
Déjame de perseguir,  
Que no te puedo sufrir:  
Mira si quieres que muera,  
Que más muerte es no morir.  
Baste ya la multitud  
De los que tienes llagados,  
Llagados y sepultados:  
Y aun yo, que soy la Salud,  
Ando á sombra de tejados.

No es lástima los que mueren,  
Que este es el fin del nacer;  
Mas me lastima entender  
Que los quiero y que me quieren,  
Sin poderlos socorrer.

¿Dó está mi felicidad  
Y la alteza en que me vi?  
Miren cuál estoy aquí,  
Que la misma Crueldad  
Tendrá lástima de mí.

*Entra el Celo, y dice:*

*Celo.*

Flor do virtudes florecen,  
¿Qué es, Salud, mi dulce amiga?

*Salud.*

Celo ¿quieres que lo diga?  
Los naturales perecen,  
Y esto es lo que me fatiga.

*Celo.*

Su dolencia grave y larga  
Nosotros la padecemos,  
Y es verdad, á lo que vemos,  
Que Dios en ellos descarga  
Lo que todos merecemos.

Pues eres tan apacible,  
Éntrate en esa morada.

*Salud.*

Si de peste está ocupada,  
Las dos es cosa imposible  
Poder hacer camarada.

*Celo.*

Procura, así Dios te valga,  
De tener con ella brega.

*Salud.*

Tanto su vista me ciega,  
Que me fuerza á que me salga  
De la casa adonde llega.

*Celo.*

Anda acá y haréte armar  
Con dos cosas desta tierra,  
Donde tanto bien se encierra,  
Que podrás tú guerrear  
A la que te hace guerra.

*Salud.*

Dime, Celo, por mi amor,  
¿Quién son esos caballeros?

*Celo.*

Aquestos son los luceros  
Que en lo bueno y lo mejor  
Siempre acuden los primeros.

*Salud.*

¿Quién es esa gente tal?  
Mi deseo lo cudicia.

*Celo.*

Son frenos de la malicia,  
Y en divino y temporal  
Nos sustentan en justicia.

*Salud.*

¿Dónde está virtud tan alta?

*Celo.*

Muy bien se deja entender.

*Salud.*

Allá me iré á guarnecer.

*Celo.*

Yo me voy, porque hago falta,  
Que he de hablar al Saber.

*Entranse, y sale la Clemencia.*

*Clemencia.*

México, reino escogido,  
Dios te pague el bien que has hecho  
Con tan general provecho,  
Con que á Dios has bien servido  
Y á los hombres satisfecho.

Han sido de ti tratados  
Los que estaban aflijidos,  
Como hermanos muy queridos,  
Como hijos regalados  
De tus entrañas salidos.

Muestras á los mexicanos  
Tu bondad y santo celo,  
Buscándoles el consuelo  
De los remedios humanos  
Y del remedio del cielo.

Con qué viva caridad  
Vemos tu sangre vertida,  
Tu hacienda despendida,  
Y por darles sanidad  
Pusieras tu misma vida.

*Entra el Remedio.*

*Remedio.*

Al trabajo temporal  
Que en la tierra se padece,  
Con saber que lo merece,  
El Remedio celestial  
Por remedio se le ofrece.

A darse viene el Señor,  
Anda con la mano abierta,  
Y el alma cierra la puerta,  
Y á un amor con otro amor  
Es la paga fina y cierta.

Yo me quiero disfrazar  
Con ropas disimuladas,  
Y enderezar mis pisadas  
A salir á consolar  
Las gentes desconsoladas.

Sálveos Dios, nobles señoras,  
¿Por qué os aflijís contino?

*Clemencia.*

¿Tú solo eres peregrino,  
Que la Pestilencia ignoras  
Que sobre este reino vino?

*Remedio.*

No tengais de aqueso pena,  
Que sabed que soy dotor.

*Clemencia.*

¿Y curarlos heis, señor?

*Remedio.*

Será la cura tan buena  
Que no pueda ser mejor.

*Clemencia.*

Pregunta os quiero hacer  
Sobre estas enfermedades.

*Remedio.*

A sujeto y calidades  
Sabed que he de responder  
Dándoles moralidades.

*Clemencia.*

¿De la grande sequedad  
Qué me decís, señor mio?

*Remedio.*

Que donde falta el rocío  
De la Gracia y Caridad  
Causa Culpa grande estío.  
Por tanto con perfeccion  
Viva el cristiano contino,  
Y así será el vellocino  
Donde vido Gedeon  
Bajar el rocío divino.

*Clemencia.*

Y de los de tierra fria  
Decí, ¿desto qué se infiere?

*Remedio.*

Que el alma que fria fuere  
Luego Pestilencia cria  
De pecado, con que muere.  
Es Dios un fuego apacible,  
Y el del pecado imperfecto:  
Pues imperfecto y perfeto  
Por cierto que es imposible  
Caber en solo un sujeto.

*Clemencia.*

No entrar en tierra caliente,  
¿Qué significa, señor?

*Remedio.*

Que al que Dios da su calor  
No tema verse doliente,  
Si se conserva en su amor.

Viendo tantas cosas malas,  
David, que tan bien entiende,  
Pide á Dios que al alma enciende:  
Con la sombra de tus alas  
Tú me ampara y me defiende.

*Clemencia.*

Y la sangre que salía  
Por las narices, ¿qué ha sido?

*Remedio.*

Por aqueso se ha entendido  
Lo que á Dios David pedia,  
Ser de culpas defendido.

Los que á las culpas se atan  
Así son sanguinolentos,  
Y los demas son tormentos,  
Que si con obras no matan,  
Matan con los pensamientos.

*Clemencia.*

Hallaron á los que abrieron  
Los corazones hinchados.

*Remedio.*

Así hinchan los pecados  
A los mundanos que fueron  
De la soberbia tocados.

Y el gran Profeta Real  
Al Señor le dice así:  
Cria un corazon en mí  
Limpio de culpa y de mal  
Para que te sirva á ti.

*Clemencia.*

¿Qué se entiende en conclusion  
Ser este mal contagioso?

*Remedio.*

Que el pecado ponzoñoso  
Se pega con la ocasion,  
Si no vives virtuoso.

David, luz del universo,  
Nos lo avisa y dice más:

Con santos, santo serás,  
Y con perversos, perverso;  
Mira bien por dónde vas.

*Clemencia.*

El vinagre preservaba  
De aquesta mortal pasion.

*Remedio.*

Vinagre es imitacion  
Del que Cristo en cruz gustaba  
Obrando la Redencion.

Haga el Hombre lo que debe,  
Tema la peste cruel,  
Que el mundo es vinagre y hiel,  
Y no es mucho que lo pruebe,  
Pues Dios lo probó por él.

*Clemencia.*

¡Oh qué diferente trata  
Del saber humana ciencia!

*Remedio.*

Digo, contra Pestilencia,  
Que aquesta al alma no mata  
Preparada la conciencia.

*Clemencia.*

No hay pena que no se quite  
Con tan suaves razones  
Que encienden los corazones.

*Remedio.*

Tiempo vendrá que os visite  
Con otras consolaciones.

*Éntranse, y salen Saber Humano y Celo.*

*Saber.*

El trabajar por saber  
Acredita la razon,  
Estudie el sabio varon,  
Siquiera por no caer  
De su punto y opinion.

Querer que á tiento se haga  
La cura de la dolencia  
Es gran cargo de conciencia;  
Pues pedir sobre ello paga  
Es terrible pestilencia.

Por el mal que cunde tanto  
Noche y dia me desvelo,  
Miro las yerbas del suelo,  
Y otras veces me levanto  
Sobre los cursos del cielo.

Si unos mueren por sangría,  
Otros de sangre repletos  
Son á la muerte sujetos:  
¿Quién podrá, en filosofia,  
Saber tan altos secretos?

*Celo.*

¡Oh señor Saber Humano!  
¿Vuesa merced, de dó viene?

*Saber.*

De mirar lo que conviene  
Porque el reino quede sano  
De la enfermedad que tiene.

*Celo.*

Buena prevencion ha sido  
Esta junta de letrados.

*Saber.*

Negocios son acertados,  
Y así habemos escogido  
Los puntos más bien fundados.

*Celo.*

¿El mal, quieren atajalle?

*Saber.*

En el remedio se entiende.

*Celo.*

Tanto dicen que se extiende,  
Que temo que no se halle  
Si del cielo no deciendo.

*Saber.*

Que se sangren en salud  
Hemos todos acordado,  
Porque el cuerpo esté templado.

*Celo.*

¿Pues mengualle la virtud  
Lo tienen por acertado?

*Saber.*

A la sangre en abundancia  
Este mal terrible y fuerte  
En ponzoña la convierte,  
Y menguando la sustancia  
Menguan las causas de muerte.

*Celo.*

¿Este mal quién lo causó,  
Que al mundo cubrió de luto?

*Saber.*

Aire pésimo corruto,  
Que la muerte lo sembró  
Por coger vidas por fruto.

*Celo.*

¿La pésima corrupcion  
De qué nació y en qué parte?

*Saber.*

Nació, por extraño arte,  
De sola una conjuncion  
De Saturno y del dios Marte.

*Celo.*

¿A cosas tan levantadas  
Suben las humanas ciencias?

*Saber.*

La salud y las dolencias  
Muchas veces son causadas  
Del cielo y sus influencias.

*Entra el Placer, simple.*

*Placer.*

¡Ah, señor tío! Ah, padre!  
¿Es su merced el que cura?

*Saber.*

Sí soy: calla, ten cordura.

*Placer.*

Sepa que queda mi madre  
Con mucha malaventura.

*Saber.*

¡Jesus! ¿Tu madre está tal?

*Placer.*

Digoos que está muy ruin.

*Saber.*

¿Qué es la causa de su fin?

*Placer.*

Señor dotor, fué su mal  
No tener solo un tomin.

*Saber.*

¿Quién la paró desa suerte?

*Placer.*

No estar noche y dia entero  
Sin remojar el guargüero:

Desespera y es su muerte  
Cuando se ve sin dinero.

*Saber.*

Mal es que no sé curar.

*Placer.*

Déle alguna melecina  
A mi madre, que se fina;  
Y á mí ¿quiéreme sanar?  
Métame allá en la cocina.

*Saber.*

Este no se da á entender,  
Que no habla con concierto.

*Placer.*

Bueno es aqueso, por cierto;  
Digo que me dé á comer:  
Diga, diga en qué no acierto.

*Saber.*

Él me viene á demandar  
Los remedios necesarios  
De Pestilencia contrarios:  
Vámoslos á recetar,  
Darlos han los boticarios.

*Váanse, y salen Pestilencia y Furor.*

*Pestilencia.*

¿Cuál de los males más fieros  
Se dirá que es tu segundo?  
¿Y qué príncipe en el mundo  
Tiene tan fuertes guerreros,  
Aunque salgan del profundo?  
Ya tornan de su ejercicio,  
Y parecen mis banderas.

*Furor.*

Princesa, si nos esperas,  
Préciate que en tu servicio  
Tienes soldados de veras.

*Pestilencia.*

Su propio valor me obliga  
Que los meta en mis entrañas.

*Furor.*

Han hecho cosas extrañas.

*Pestilencia.*

Furor, por ti se me diga  
Parte de aquellas hazañas.

*Furor.*

Quedan pueblos asolados,  
Sin quedar á quien matar;  
Con razon puedo contar,  
Los brazos traigo cansados  
De herir y destrozár.

*Pestilencia.*

¡Oh qué fanfarron que vienes!  
¿No te puse las escalas?

*Furor.*

Todos íbamos con alas  
Para sacarles los bienes  
Y meterles cosas malas.

*Pestilencia.*

¿A españoles animosos  
Distesles cruel asalto?

*Furor.*

Entramos de sobresalto,  
Como rayos muy furiosos  
Que decinden de lo alto.  
Unos quedan sin servicio,  
Otros, señores sin renta,  
La tierra pobre y hambrienta,  
Otros no hay usar oficio,  
Que es daño de mucha cuenta.

Do quiera suenan suspiros  
Deste Reino lastimado;  
La Muerte con rostro airado  
Casi no le quedan tiros  
De tantos como ha tirado.

Metíanse por los yermos  
Por escaparse, los sanos:  
Y con celo de cristianos  
Por visitar los enfermos  
Quedaban en nuestras manos.

A resistir nunca salen,  
Sino Salud y Clemencia.

*Pestilencia.*

Esos curan la dolencia;  
Mas ellos todos ¿qué valen  
Delante nuestra presencia?

Este basilisco solo  
Las atierra y las conquista  
Con su temerosa vista.

*Furor.*

No hay del uno al otro polo  
Persona que lo resista.

El Saber Humano anda  
Con solicitud extrema.

*Pestilencia.*

Ya le hago que me tema,  
Porque todo cuanto manda  
Se lo convierto en postema.

Dí qué medio tomaremos,  
Pues eres hombre prudente,  
Hombre prudente y valiente,  
Para que todos entremos  
En esa tierra caliente.

*Furor.*

Entre ropa, entre dineros,  
Entre vino y entre pan,  
Vamos con los que allá van,  
En figura de romeros,  
No nos conozca Galvan.

*Pestilencia.*

Dichos tienes escogidos,  
Graciosos y con cordura.

*Furor.*

Yo haré bien mi figura  
Y entraremos escondidos  
Como piojos en costura.

*Pestilencia.*

Quédese en aquesta tierra  
Pesar y Desasosiego.

*Furor.*

Que se cumpla desde luego,  
Y conviene que esta guerra  
Se pregone á sangre y fuego.

*Váanse, y entran Salud y Clemencia.*

*Salud.*

Pestilencia la que empece  
Es aquella que blasona.

*Clemencia.*

Sal y prueba tu persona,  
Para ver la que merece  
La vitoria y la corona.

*Salud.*

Caverna llena de males,  
Contra los flacos peleas,  
Y con furia los golpeas,  
Y á los pobres naturales

Con mil muertes los salteas.

Muestras tu único poder  
Con efeto y mal deseo,  
Y escondes tu rostro feo,  
Y aunque no lo quiero ver,  
Sobre los muertos lo veo.  
Salgamos á nuestra lid  
Pues en tus fuerzas confias;  
Yo pongo en Cristo las mias,  
Con lo cual seré David  
Contra ti que eres Golías.

*Clemencia.*

¿Quién puede ser tan valiente  
Que te haga andar aflita?

*Salud.*

La Pestilencia maldita,  
Que me quita de la gente  
Y á la gente á mi le quita.

*Clemencia.*

Yo la vide que hablaba  
Con el Furor, su criado,  
Y le vi regocijado,  
Que una cabeza le daba  
Que al Contenido habia quitado.

*Salud.*

Miren qué cambuste ha habido,  
Que aquel pésimo animal  
Del contenido da señal;  
Mas siempre ha permanecido  
El Contenido principal.

Nuestro Contenido es el rey  
Que en el reino está jocundo  
Sin igual y sin segundo;  
Y más con tal visorey,  
Ejemplo de todo el mundo.

*Clemencia.*

Armas tan lindas y justas  
¿Quién te las pudo hacer?  
Que agradan, al parecer.

*Salud.*

Pues de aquesas cosas gustas,  
Quiérote satisfacer.

Hizo el arnés Devocion,  
Los brazales Esperanza,  
Caridad me dió la lanza,  
Formó el yelmo la Oracion  
Que en todo el buen fin alcanza

*Clemencia.*

Armas de tal fundamento,  
Salud, ¿quién te las ha dado?

*Salud.*

El Príncipe y el Perlado,  
Que siempre llevan su intento  
Para Dios enderezado.

*Clemencia.*

Tales armas, tal favor  
Te harán andar segura.

*Salud.*

La cristiandad y cordura  
Del Príncipe y el Pastor  
Me prometen la ventura.

*Clemencia.*

En tu reino dulce y grato  
Te vas ya restituyendo.

*Salud.*

Por ir ya la peste huyendo,  
De las uñas le arrebató  
Los que van convaleciendo.

*Entra el Placer.*

*Placer.*

¡Hola, hao, quién me parió!  
¿No me entendéis? Ah, Clemencia!  
¿Quién es la de la pendencia?

*Clemencia.*

La Salud.

*Placer.*

¿Con quién riñó?

*Clemencia.*

Riñó con la Pestilencia.

*Placer.*

Tía, ¿por qué es la baraja  
Porque más no me alborote?  
Deje, tomaré un garrote,  
Que yo pienso derriballa  
Si le acierto en el cogote.

*Salud.*

Con amor y fe sencilla  
Todos nos arrodillemos,  
Y remedio demandemos  
A la Virgen sin mancilla,  
Pues acá no le tenemos.

Pues que nombre, gran Señora,  
De los Remedios teneis,  
Vos, Virgen, nos ayudeis,  
Remedio, Remedidora,  
Remedio de Dios nos deis.

Buen Jesus, dadnos remedio,  
Buen Jesus, que estás airado,  
Clemencia, Dios humanado;  
Vos, Virgen, ponéos enmedio,  
Porque Dios quede aplacado.

Mostradle á su Majestad  
Esos pechos virginales,  
Y vos, Coros celestiales,  
Pedidle la sanidad

Que conviene á nuestros males.  
Vuélvanos á tu amistad

Tu amor y bondad inmensa,  
Misericordia dispensa,  
Que es mayor tu piedad,  
Que pudo ser nuestra ofensa.

*Entra el Remedio.*

*Remedio.*

Ah, gentes! las que clamaís  
Al Remedio Soberano  
Por ver que os falta el Humano:  
Bien haceis, pues impetráis  
Al que lo da de su mano.

Si Remedio andais buscando  
El Remedio os busca á vos,  
Porque es propiedad de Dios  
Irse al que lo está llamando  
Porque se encuentren los dos.

Del corazon á la boca  
Salga vuestro justo ruego,  
Porque Dios acuda luego,  
Y vos acudais, si os toca  
La luz del divino fuego.

Esta divina comida  
Es la preciosa triaca,  
Que los dolores aplaca  
Y del ánima perdida  
Toda la ponzaña saca.

Mas háse de recibir  
Con voluntad y sudor  
De penitencia, y dolor,  
Para que pueda salir  
De su culpa el pecador.

Aquesta es la medicina,  
Medicina soberana,  
Con que el ánima cristiana

Saldrá, con Salud divina,  
De la enfermedad humana.

El agua contemplativa  
Al enfermo se ha de dar  
De la piedra bezaar;  
Digo, Cristo, piedra viva,  
Que salud le puede dar.

Tambien tiene de advertir  
Que ha de haber evacuacion,  
Con la santa Confesion,  
Porque pueda conseguir  
La Salud que da el perdon.

*Clemencia.*

¿Y podrá comer de un ave?

*Remedio.*

Coma un ave cada dia,  
Digo, de un Ave María,  
Que es comida muy suave

De consuelo y alegría.

Y echadle á comida y cena  
Especias con buen concierto,  
Clavos con que Dios fué muerto;  
Y echadle la yerba buena  
Que sangre regó en el huerto.

*Salud.*

Señor, ¿darémosle pan?

*Remedio.*

Dadle el Pan vivo que os muestro,  
El que el Divino Maestro  
Contra la peste de Adán  
Nos dió por remedio nuestro.

Este, regimiento es  
Con que vivirá en el suelo;  
Coma del Pan de consuelo,  
Porque lo coma despues  
Como se come en el cielo.

—FIN.—

